

Zilveti, su mural y una iglesia llena de joyas de arte boliviano

El pintor y muralista habla de su obra en la iglesia de la Exaltación, llena de joyas de arte nacional.



Página Siete, domingo, 05 de julio de 2015 Foto: Freddy Barragán / Página Siete.

El mural de Zilveti en la cúpula del templo del Señor de la Exaltación.

Alejandra Pau / La Paz

Con un estilo neorrománico y sobre la imagen de un Cristo crucificado, cuyo origen se presume es de Río Abajo, se levanta el mural de la resurrección de Cristo del pintor y muralista Luis Zilveti. La obra es parte de la identidad de la iglesia del Señor de la Exaltación, en Obrajes, uno de los templos cuya riqueza artística es única.

Luis Zilveti, quien radica en París, Francia, desde hace décadas, llegó en 1993 -como en otras oportunidades- para hacer una exposición en la galería BHN. El padre Miguel Matilla lo encontró en la galería y le dijo que durante dos años había buscado a un artista boliviano para que pintara la cúpula de la iglesia de la Exaltación, de la que era párroco.

"Después de ver mi exposición me dijo que yo tenía que hacer el trabajo debido a mi 'tratamiento de la luz', pero yo estaba a punto de retornar a París. Regresé en 1994 para hacer el trabajo e hice los bocetos aquí, en La Paz. Matilla me dio vía libre para hacer el trabajo sobre la resurrección. Él es un cura de visión muy amplia, le interesaba mi trabajo como pintor", detalla Zilveti. Este mural es una de las obras artísticas que forma parte del inédito patrimonio artístico boliviano que hace de la iglesia de la Exaltación, de estilo neorrománico, un repositorio único.

La iglesia, cuya historia se remonta a la Colonia, es diferente desde su ingreso. Ahí, a los lados de la puerta principal, seis esculturas de bronce y piedra del artista Pablo Eduardo reciben a los visitantes.

Según datos de la parroquia las imágenes representan a las cuatro virtudes cardinales: prudencia, templanza, justicia y fortaleza. Ellas van acompañadas de dos ángeles; cada uno sostiene una espada, como símbolo de justicia, y hacen la señal de silencio.

En el interior está la escultura del Cristo Yacente, también de Eduardo. Sobre la urna de vidrio hay un cuadro de Ricardo Pérez Alcalá que representa la muerte de Jesús y de cerca de ahí un vitral hecho por el artista y arquitecto Walter Pinto.

A estos tesoros se suma el cuadro de La Anunciación, también de Zilveti, que fue comprado por Matilla y donado a la iglesia.

El actual párroco de la iglesia, Pedro Fuentes, explica que el mural de Zilveti representa la resurrección y ascensión de Cristo. "Junto al sagrario, que representa la eucaristía; el Señor de la Exaltación, que simboliza la pasión y muerte de Jesús, son el trío pascual", explica. A esas obras, desde su llegada, se ha sumado un cuadro sobre la oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní y el Vía Crucis del artista Wálter Barrón.

Una explosión de luz

Antes de 1994, la cúpula de la iglesia no era más que una superficie de cemento. Zilveti recuerda que Matilla le hizo sólo una pregunta antes de que inicie su trabajo: "¿Qué pensaba de Jesús?". La respuesta del artista fue: "Yo creo que era un palestino que luchaba por la justicia social", respuesta que le agradó. "Al abordar la temática de la resurrección yo pensé inmediatamente en una explosión de luz. Si hubiese ido aún más allá en mi libertad, quizás no hubiera pintado el Cristo y sólo hubiese puesto la explosión de luz, pero opté por pintar a Jesús rodeado por personas que representan al pueblo. No son santos ni nada de eso". Rememora que fue posible pintar el mural -en un cuarto de esfera interior de la cúpula- porque dispusieron maderas que se sostenían gracias a las cornisas. Cada vez que quería apreciar el avance del trabajo -varias veces al día- bajaba por la escalera, hacía quitar las maderas y miraba detenidamente el trabajo en progreso.

La técnica utilizada fue el acrílico con acabados de óleo y el estilo de la obra es neofigurativo que, según explica el artista, lleva la intención de retomar la figura que se quiere representar, pero que pasa por la abstracción.

Artista contra viento y marea

Su primera exposición la realizó en 1960 y la define entre risas como "mala". Este año se cumplieron 55 años desde aquella muestra pictórica.

Para Zilveti, su obra es un encuentro entre la figuración y la abstracción, aunque en realidad no le agradan las etiquetas. Le encantaba dibujar y pintar desde pequeño, tanto que cuando tenía cinco años y vivía en una casa en la calle Ballivián, dibujaba durante una reunión familiar. Fue cuando un temblor sacudió la ciudad y todos salieron corriendo, menos él, cuando demostró que su capacidad de abstracción fue tal que no se inmutó. "Creo que eso marcó una especie de actitud que significaba que iba a ser pintor contra viento y marea. Si hubiese sido más lógico probablemente me hubiese dedicado a otra cosa, fue siempre un acto de rebeldía". Zilveti estudió en la Escuela de Artes Hernando Siles y fue becario de la Cité Internationale des Arts de París, Francia, ciudad en la que reside hace muchos años. Ha ganado varios premios nacionales y ha expuesto en galerías de Sudamérica, Norteamérica y Europa. Actualmente, algunos de sus murales se pueden apreciar en la Cancillería y también en la Alcaldía de La Paz.

Iglesia del Señor de la Exaltación

La historia de la iglesia del Señor de la Exaltación se remonta a la época de la Colonia cuando era una "parroquia india".

Durante el siglo XVII las propiedades eclesiales eran administradas por el monasterio El Carmen y por los jesuitas.

Algunos propietarios religiosos y personas influyentes tuvieron incidencia en la historia de la parroquia. Teresa Villaverde mandó a edificar un pequeño templo en Obrajes en una propiedad de las Carmelitas que ellas, en 1803, reservaron para el nuevo templo.

Según el documento oficial de la parroquia, en el siglo XIX se cambió dos veces el nombre a la capilla. En 1928 los Padres Pasionistas fueron nombrados responsables de la parroquia quienes fomentaron al devoción por el Señor de la Exaltación.

En 1937 se inició la construcción de la iglesia actual en piedra trabajada, su construcción llevó 19 años y se inauguró en 1956.

(Nota ANDESACD) La iglesia actual fué diseñada por el Arq. Hugo López Videla, el mural debió ser en mosaico, estilo romano, no se pudo concluir por el elevado costo de ese tiempo. Las estatuas no estaban consideradas en el proyecto del Arq. López Videla)